

PEDRO DOMECCQ

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXPORTADOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730 AUTORIZADA PARA EL USO DE LAS ARMAS REALES
por Real orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINOS

Estilo COGNAC FINE CHAMPAGNE.—Marcas A, 0, 1, 2, 3 CEPAS, EXTRA y FUNDADOR

JEREZ ESPUMOSO, CHAMPAGNE DOMECCQ

Pedid Vinos y Cognac de Domeccq en

CAFÉS, CASINOS, FONDAS Y RESTAURANT

Unico representante en Madrid: D. JOSÉ GARCIA ARRABAL, Montera, 12, pral.—Teléfono 1.384.

LA SOLEDAD

Desengaño, 10 triplicado.

Empresa de servicios y coches funebres.

SERVICIO PERMANENTE

AGUAS DE LANJARÓN

MANANTIAL DE «LA SALUD»

Las aguas de este manantial son las únicas que combaten todas las enfermedades del estómago, y no tienen rival conocido como **agua de mesa**.

MANANTIALES DE «SAN ANTONIO» Y «LA CAPILLA»

Los **anémicos** y **diabéticos** hallarán pronto alivio tomando las **AGUAS DE LANJARON**, manantiales de **San Antonio** y **La Capilla**.

MANANTIAL DE «LA CAPUCHINA»

Los enfermos del **higado** y **bazo** se curarán radicalmente con las **AGUAS DE LANJARON**, manantial de **La Capuchina**.

Unico depósito: **SAN MARCOS, 8**

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con Cocaína.

De eficacia comprobada por los Sres. Médicos, para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

TIPOLITOGRAFÍA

de Julián Palacios

Casa fundada en 1860

y premiada en varias Exposiciones.

GRANDES TALLERES MOVIDOS A VAPOR

Despacho: ARENAL, 27.—Talleres: LISTA, 10.

MADRID

FOTOGRAFADO, ZINCOGRAFIA, CROMOTIPIA

A. CIARÁN

Terminadas las obras de ampliación de sus talleres, participa á sus favorecedores la instalación de los nuevos procedimientos que ha traído en su viaje al extranjero.

34, QUINTANA, 34.

Para

Todos

122
m. 8/2444
5 JUN. 1973



EL PRIMER SALUDO

Agua fuerte de Torras.

15 céntimos.

PARA TODOS

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

DIRECTOR: José Parada y Sanfín

GERENTE: Eduardo B. Oríega

Dirección y Administración: LISTA, 22, PRAL.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	{ Año.....	Pesetas.	5,00
	{ Semestre.....	"	3,00
	{ Trimestre.....	"	1,50
Extranjero....	{ Año.....	Francos.	8,00
	{ Semestre.....	"	5,00

En España el pago puede hacerse en valores declarados, libranza ó sellos de 0,15 céntimos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó letras de fácil cobro.

Toda la correspondencia se dirigirá al Gerente.—Remítase sello para contestar.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

y en toda clase de
indisposiciones
del tubo digestivo.

EMPLEAR
los SALICILATOS
de VIVAS PÉREZ



adoptados de R. O.
por los Ministerios
de Marina y de
Guerra.

LOS RECOMIENDAN
INDISCUTIBLES
AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción
transparente con los nombres del medicamento y del autor.

BORISOL DE TORRES MUÑOZ

ANTISEPTICO, ANTIPUTRIDO Y DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

SAN MARCOS, 11. FARMACIA. — MADRID

CAJA, 2,25 PESETAS

PARA TODOS

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Año I

Madrid 31 de Diciembre de 1902

Núm. 8



AGUA FUERTE ANTIGUA

PELAR LA PAVA

(CUENTO DE NAVIDAD)

Hoy hace diez años que me libré de una catástrofe—nos dijo el joven y laureado escultor Rafael Heredia.

—Cuéntenos usted eso—respondió la señora de la casa donde estábamos invitados á cenar.

—Sí, sí—coreó la reunión, compuesta de unas diez personas, gentes de análogas aficiones, de educación igual, de trato franco y cortés y unidas por simpatía verdadera.—Será un modo agradable de engañar el apetito hasta que suenen las doce y devoremos el *legendario* pavo.

—Mi porvenir lo decidió una pava—contestó el artista; y continuó, mientras nos apiñábamos con el gesto y la actitud en torno suyo;—la pava mejor cebada que se *pavoneó* aquel año en la Plaza Mayor de Madrid, y que compró mi madre para celebrar, con la festividad clásica, otra íntima: mi nombramiento de pensionado para Roma, que gané, como ustedes saben, en reñida oposición.

De los Escolapios, á la Escuela de Bellas Artes.—El vetusto caserón de la calle de Alcalá, donde se han formado las últimas generaciones de artistas;—mi infancia, dedicada al estudio de cuanto quisieron enseñarme y de cuanto pude abarcar; mi adolescencia y mi primera juventud, consagradas á mi arte, con tal fervor, con tal locura, que no me dejaban tiempo para pensar ni en el amor, protagonista de los pensamientos juveniles. Pero, claro es, debía serle tributario igual que todos; nadie puede substraerse á esa inflexible ley, más tarde ó más temprano.

Y miren ustedes por dónde vino á turbar mis sueños una encantadora muchacha de veinte años que entró á servirnos. Nadie al ver su aspecto la hubiera creído una sirvienta. Parecía una actriz disfrazada de hostelera para cantar una opereta francesa.

Era su color fino y delicado; mórbido y esbelto su cuerpo flexible; blancas y suaves sus manos; coquetones y bien calzados sus pies; lánguido y modesto su mirar; humilde su habitual actitud, ondulantes y cadenciosos sus movimientos; inverosímil la presteza de su primorosa labor; armónicos los pañolitos de seda que, á estilo de los Pirineos vascos, circuían el tronco de su cabello rizado y blondo; ligeros y elegantes los delantales, en cuyos bolsillos aprisionaba las manos cuando prestaba atención, contestando con breves y discretas palabras moduladas en voz dulcísima, sugestiva..... Nada, que me enamoré de Valentina; que aquel precioso *bibelot* de *biscuit* era una profanación que no tuviese un pedestal; que la servidumbre no podía ser su centro; que el artista y el hombre moderno debía prescindir de preocupaciones rancias; que la igualdad se impone en la edad presente y en el mundo civilizado. Y pensé en Rafael y la Fornarina y me inspiré en mi beldad y fué modelo de cuanto creó entonces mi fantasía, y poco habían de valer mis energías y mi cariño, ó sería mi esposa.

Le hice delicadas insinuaciones; la cortejé con tantas filigranas como hubiese tenido D. Quijote para Dulcinea; traté á mi dama con la propia reverencia que un abate de Versalles pudiera manifestar á una Reina de Francia.....

Ella me decía—según la ridícula moda que obliga á los servidores á hablar en

impersonal al dirigirse á sus amos, con la cual parecen todos criados de folletín:—
¿Desea el *señorito* que le sirvan el chocolate?

Y yo le respondía que aún no lo deseaba, para que no se molestase en servirme, y me lo servía yo mismo, rogándola que á solas me otorgase la merced de suprimir el *señorito* impersonal y se fijase en mi persona.

Poco á poco la fuí conquistando. Dejé de preguntarme si quería esto ó lo otro, y juzgué tal descuido prueba de adicta confianza. Después.... cuando le suplicaba que me cepillase el gabán, argüía, con un hilo de voz únicamente perceptible para mí:

—Cepillate solo, estoy muy de prisa.

Así iba yo ganando terreno.

Lo que no conseguía nunca era una sesión larga con ella.

Había en casa mucho trajín y mucha gente: mis padres, mis hermanitos menores, una doncella..... Y yo tenía que decir á mi amada cosas muy importantes. Pero Valentina, cual si comprendiese que la dificultad de comunicarnos inflamaba mi amor más y más, nada hacía por buscar ocasión de coloquio.

No obstante, se acercaba el día de mi viaje á Roma, y había que decir y hacer algo: formalizar aquellas relaciones, pero yo me volvía loco. Confesarlas á mis padres, no podía ser. Aunque honrados y nobles, contaba con su oposición, conocía su modo de pensar. ¿Casarme sin su permiso?.... Lo rechazaba mi afecto filial, y además no tenía ni tranquilidad ni tiempo para tal empresa; dejar á Valentina en su triste condición, expuesta á que por cualquier tontuna, sin la defensa de mi presencia, pudieran reñirla ó despedirla de mi casa é ir ella á otra donde hubiese otro *señorito*..... No, no; tampoco podía ser eso.

¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer? Pues á grandes males, grandes remedios. Yo era hombre de conciencia y sabría respetar su fe, si consentía en secundar mi plan. A Roma..... por todo. Por todo lo dicho, se vendría á Roma en mi compañía, y allí ya veríamos. Primero, con un pretexto fútil, se despediría de casa; luego, llegado el momento de mi marcha, urdiendo bien los detalles, partiría conmigo, como la musa inseparable de mi inspiración, porque yo nada podría crear sin ella.

Todo esto y mucho más, corregido y aumentado con los florilegios de la imaginación enamorada y calenturienta, pensaba decir á mi hermosa á las primeras de cambio.

Aquel *belén* lo iba á arreglar otro *Belén*. Un *Belén* que hacían el 24 de Diciembre en el teatro Martín, con gran satisfacción de mis hermanillos, á quienes compré un palco, por tres razones poderosas: en calidad de aguinaldo; con motivo de mi pensión, y, finalmente, para lograr mis designios de hablar con Valentina durante algunas horas.

La doncella salía á pasar la Nochebuena con su familia, y se le dió asueto desde por la tarde; papá, mamá y los niños, al teatro; yo, con pretexto de estudiar—porque el arte ¡oh, el arte! es muy celoso y el artista ¡ah, el artista moderno debe estudiar siempre!....—me quedaba en el domicilio.

Bueno, pues todo me iba saliendo á pedir de boca. Hasta el punto de que Valentina, lanzándome una mirada en que sus celestes ojos parecían dos volcanes, me dijo por la mañana, más trémula y más apasionada que nunca, y en aquel tono de sordina de nuestro especial lenguaje:

—Esta tarde *pelaremos la pava*.

—¡Qué día tan largo! ¡Qué lenta me pareció la *toilette* de mi madre! ¡Cuánto tardó en aviar á los chicos! ¡No acababan de irse!

Por fin sonaron las cuatro; su alegre despedida, un portazo bienhechor, el barullo de los niños bajando la escalera impacientes..... y la cariñosa amonestación de mi padre para que no corrieran tanto.

Silencio después..... Y mi hogar convertido en paraíso, y yo solo con aquella superior hija de Eva.....

Estaba en la cocina, y allá fui..... La luz crepuscular de un anochecer lluvioso de invierno hacía aún más fantástica la poética figura de Valentina. Un grato calor y el *bouquet* de cocina francesa que exhalaban los manjares hechos por aquella hada que hasta á lo más vulgar de la vida imprimía su elegancia y su distinción, saturaba la atmósfera con tibieces de perfumada estufa..... Ella en pie, yo sentado en una silla enarenada contemplándola extático.

La hablaba y me comprendía, pero opuso á mis proyectos la resistencia del alarmado pudor: ir á Roma..... dudaba. ¿Sería yo siempre igual? ¿Sabría respetarla y quererla siempre? ¿No me enamoraría jamás de otra hermosura? Y al hablar así, la suya era una negación de que nadie la eclipsara.

La noche avanzaba y la luz eléctrica me la mostró bajo una nueva faz. Encendidas sus mejillas, sus ojazos brillantes con la animación del diálogo, y los rizos que cercaban su frente y sus sienes como dorada aureola de aquel rostro abrumador.....; me abandonó su mano y la besé amante, ebrio de felicidad, con la sumisión de un súbdito á su soberana.

Se rompía el hielo, Galatea se volvía mujer, y cuanto más humana más divina parecía. La voz que al principio susurraba como un suspiro, tenía en el paroxismo de la charla amorosa inflexiones de gorjeo....., mimosas preguntas y juramentos por respuestas.

—Rafael, ¿me quieres más que á nadie?

—¡Sí!

—¿Por mí serías capaz de todo, verdad?

—¡Sí!

—¿Qué harías por mi cariño?

—¡¡Llegar hasta el crimen!!...

De repente se oyó un cacareo prosaico.

El rostro de Valentina tomó una expresión más sosegada, como quien vuelve á la realidad, y me dijo, á semejanza de un jefe benévolo á su subordinado:—Vamos á pelar la pava.

—¿Pues qué estamos haciendo, sino lo que me ofreciste, que hoy pelaríamos la pava? ¿Te parece que la pelamos poco?

—No, si yo hablaba de la otra, de la que compró ayer tu mamá en la Plaza Mayor. Te dije que la pelaríamos esta tarde, porque para mí sola es mucha tarea.

Salió de la cocina y volvió á poco con el animal cogido por las patas.

—Anda—añadió—, quítate los puños y empezaremos. Hay que pelarla á escape, si ha de cenarse á las doce.

—¡Pelarla! ¡Pero si está viva!

—Naturalmente. Así se pelan las aves mucho mejor, así las pelo yo siempre; ¿ó crees que no sé los deberes de una buena cocinera? Vamos, date prisa, que por escucharte se me ha pasado la hora y va venir tu mamá, y si no está todo hecho va á reñirme. ¡Anda, hombre, que son las mil!

Y al enunciar sus teorías las llevaba á la práctica, desplumando sin piedad á la víctima.

Yo estaba petrificado: el escultor se había convertido en estatua. Zumbaban mis oídos, y como en terrible pesadilla seguía oyendo cacareos lastimosos, y á mi esfinge que me decía, acercándose á mí, sin comprender el por qué de mi estupor, atribuyéndolo tal vez á éxtasis de enamorado:

—Sí, *hijo mío* (frase que sólo dicen las novias en el apogeo de la confianza, cuando casi casi os tienen por marido), así se pelan las aves y se consiguen dos cosas buenas: que la pluma sale más fácilmente, y que luego sirve para hacer edredones. Yo tengo lleno un saco y haré un edredón para cuando nos casemos.

—¡Yo! ¡Yo compartir mi lecho con semejante harpía!

En aquel instante su belleza me pareció una tentación infernal. La cocina, la pava y la novia me recordaban los cuadros fantásticos de David Teniers.

—Anda, Rafaelito, no seas gandul, ayúdame á pelar la pava, y luego la matamos.

—¡A quien voy á matar es á ti, mujer, demonio ó lo que seas!

Y sin poderme contener, agarré el cuchillo de la cocina.....

.....
Claro está: para esos momentos supremos están las soluciones teatrales, que á veces vienen como de molde.

Sucedió que en aquel supremo momento psicológico sonó un campanillazo y regresó mi mamá.

Mi brazo cayó inerte, sin dejar el cuchillo..... Valentina soltó la pava en mitad de la cocina y salió gritando: ¡socorro, que el señorito me mata!

Abrió la puerta, tropezó con mi gente, y rápida como una exhalación, corrió escalera abajo, creyéndose perseguida por mí.

¡Qué había yo de perseguirla! ¡De buena catástrofe me había librado!

Entró mi familia en la cocina, y al verme aturdido, perplejo, empuñando el cuchillo y con tan rara expresión, preguntaron mis padres:

—¿Qué significa todo esto?

—¿Por qué se va la criada?

—Porque la he querido matar.....

—¿Pues en qué te ha faltado la pobre chica, tan modosita y tan buena?....

—En mandarme pelar la pava.....

—Vaya, hombre —repuso mi madre— pues no es para tanto, privarme por eso de una cocinera que *me descansaba* mucho y nos servía tan bien.

Y mi padre agregó:

—No, si es que esta juventud las gasta así; venga predicar democracia, y luego la pegan con el inferior. Y además ¡no hay nada comparable á la soberbia de un artista!

Yo tiré el cuchillo; bajé á la calle, y al primer mozo de cordel que vi en la próxima esquina le ordené que subiera por el *mundo* de Valentina y lo llevase á casa de una paisana suya, por si á la joven eúskara se le ocurría volver.

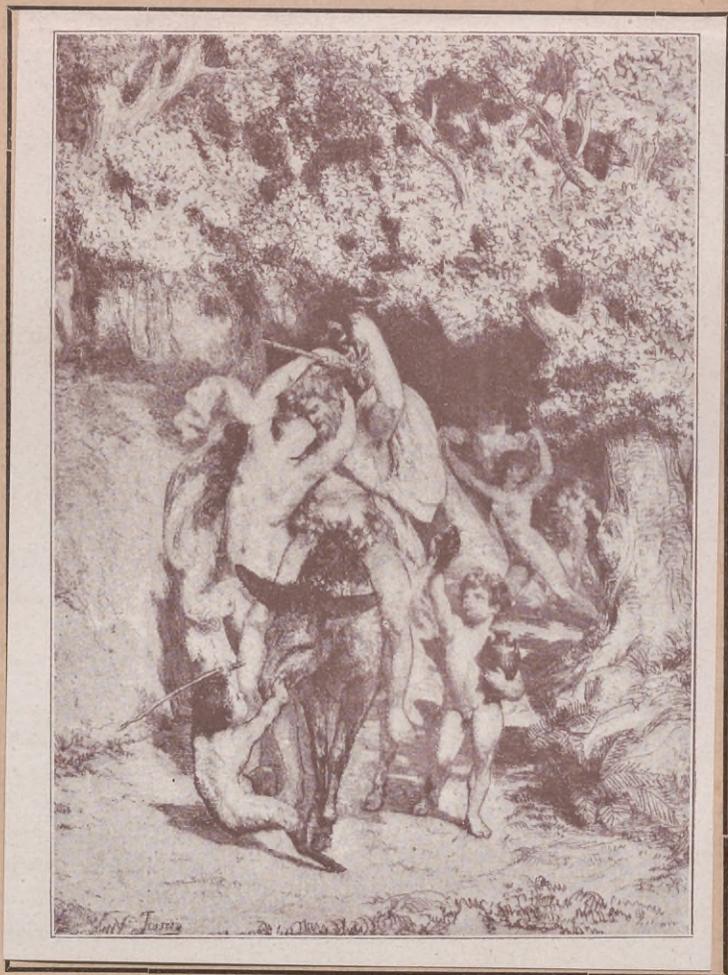
.....
No he vuelto á verla.

Quizá en sus confidencias, cuando salga de paseo los domingos, cuente á sus amigas que tuvo un novio *señorito*, pero que al fin no se casó con él, por que ¡claro! Era muy orgulloso.

En cuanto á mí..... No me fio ni de mi sombra.

Bajo el mantón de la artesana, bajo el *figaro* de la señorita, bajo las vaporosas gasas del traje de baile que rozan mi frac en el torbellino de un wals de Strauss, busco un corazón á mi gusto, y me preguntó al mirar á una mujer: — ¿Será ésta capaz de pelar la pava?

ROSA EGUILAZ DE PARADA.



Fiesta romana de Diciembre.



La Plaza Mayor.

Es un trasunto de nuestras comarcas todas que envían al Centro, al monstruo consumidor, embajadores en los productos.

La hermosa granada, oriunda de Cartago, de la que los antiguos fabricaban el celebrado Roste, y la dulce naranja, y la lima y el limonero, también hijos de templadas regiones, vense al lado de las peras y las fragantes manzanas, venidas de la zona septentrional; todas estas frutas, que entre sí tienen de común el carácter de tener el azúcar unido á un ácido, son por demás agradables.

La uva está también representada ó conservada convertida en pasa, fruto parecido al higo seco, de que en la antigua Grecia alimentaban á los atletas; antes de los juegos, pues es alimento que produce fuerza muscular.

Las castañas, fruto farináceo, alimenticio y flatulento; las bellotas, tónicas, y las avellanas y las nueces, excesivamente aceitosas y excitantes, son las frutas oleosas que más comúnmente reinan, y de las que debemos usar con prudencia. La Escuela de Salerno preconiza, como muy excelentes, las nueces después del pescado.

Por esta época expiéndese en Madrid dos frutos exóticos: el coco y el dátil. El primero es de un sabor fresco, agradable, y en su país una de las frutas más útiles; aquí es preciso cuidar de que, como las demás frutas aceitosas, no esté rancio, y siempre debe comerse de él poca cantidad; por el contrario, el fruto del fénix de la palma, del rey de los vegetales, es nutritivo, de un gusto muy grato y por demás provechoso para la salud. Originario de la Mesopotamia y del Sur-Africa, fué importado á nuestro suelo desde antiguos tiempos y está connaturalizado en las fértiles comarcas del Sudoeste de España, donde se cultiva con abundancia.

El olivo, consagrado á Minerva, expone sus frutos, que preparados son útiles, así como la almendra, que entra en la confección del famoso mazapán y con la que se forma un alimento característico en la Nochebuena: la sopa de almendra.

Emulgente, suave y que convida al sueño, sólo debe cuidarse que no haya al-

mendras amargas en la pasta, pues que éstas contienen el ácido prúsico, un veneno de los más activos en no escasa proporción.

El vario color de las frutas, los plumajes de las aves, las percalinas de los fonógrafos y los monstruos que se exhiben estos días, la algazara de los vendedores y el bullir de los que compran forma un kaleidóscopo de alegres matices y constituye uno de los cuadros característicos de Navidad.



Madrid consumidor conoce ahora á las comarcas productoras, y ojalá comprenda no puede vivir sin ellas; acaso este espectáculo, que es un pequeño traslado de la naturaleza agrícola, de la vida verdad de España, influya en algún visitante de esos que creen que España es sólo el vestibulo del Real, la calle de Sevilla ó la antesala del potentado, y comprenda que la vida y la fuerza viene sólo de aquellos que en traje de alcarreños, ó de levantinos ó con el sello de otras comarcas nos traen su ofrenda, hija del trabajo y de la agricultura, de la tierra nuestra madre, tan olvidada de los cortesanos.

El tocador de dulzaina y el adolescente redoblante de las comarcas centrales animan con sus alegres tocatas la es-

cena, y antes no era raro ver al tamborilero vizcaíno simultaneando con el pito y marcando el ritmo cojo del zortzico.

Parece la Plaza Mayor en estos días una trasposición de la tierra provinciana, pródiga en carácter propio en la perspectiva madrileña, tan europea, ya que ha perdido mucho de su tipo propio.

Allí los grupos de señoras con sus criadas cargadas con la repleta cesta y los niños impacientes, pedigüños, queriendo todo lo que hiere su vista por sus colores alegres y sus apetitosas perspectivas.

Nadie adivina en ese Madrid glotón, sibarita y bullicioso, el otro, el verdadero Madrid, lleno de angustias para vivir luchando con la imposibilidad que da el trabajo para con su producto obtener medios regulares para la vida, de ese Madrid que la muerte siega como mies podrida y sin resistencia.

ERASMO

ALEGRIA

Es el movimiento más expansivo del espíritu, y, según Mackenzie, es el sostén de la salud y el contraveneno de todas las dolencias.

Los grandes médicos la aconsejan. Hipócrates la consideraba necesaria para curar muchas enfermedades.

En los intelectuales la alegría es necesaria, como sacudida que vuelve al cerebro sus perdidas energías por el exceso de trabajo.

Ganganelli la creía panacea de los literatos. Se asegura que el buen humor, que el carácter festivo del célebre Benedicto XIV fué la mejor causa de su salutar vida.

Galeno asegura que el humor jovial de muchos enfermos les había salvado la vida más que sus medicinas.

Pero se habla aquí de la alegría que nace de la sencillez de corazón, de la bondad misma, y que forma esos caracteres que tienen casi la seguridad de ser felices. No de la alegría bulliciosa, que es la espuma del vicio y que muchas veces ha sido causa de grandes males.

Aun la alegría que nace de la impresión de un suceso favorable ha hecho algunas víctimas.

Chillón, espartano, murió repentinamente al abrazar á su hijo, que acababa de obtener el premio en los juegos Olímpicos.

Cuéntase también que dos matronas romanas murieron de la sensación de alegría al ver que volvieron ilesos de las batallas de Trasimena y de Cannas sus dos hijos.

También se vió caer muerto de alegría á Marco Juvencio Thalma al pie del altar en que iba á dar gracias por los honores que el Senado había decretado para él por sus triunfos militares en Córcega.

Fouquet murió al decirle que le había devuelto Luís XIV la libertad.

El gran Leibnitz, al morir, dejó sesenta mil ducados bajo su cama, como el más vulgar de los avaros; esta suma fué encontrada casualmente por su sobrina, la que falleció en el acto por la impresión que el hallazgo le produjo.

Yo detesto á las personas que alardean de serias; bajo la faz inflada de uno de esos señores que sientan plaza de formales, hay siempre ó un tonto ó un bribón.

Raro es el hombre de verdadero valer que no tenga algún resplandor de la gracia, de la alegría del ánimo.

Es ya antiguo error el creer que la seriedad es indicio de ciencia, y la fábula del mochuelo es gráfica.

La Biblia también, en algún pasaje, censura la risa, si bien la noble risa de David y su baile delante del Arca del Señor la defiende como justa.

En el Areópago estaba prohibido á los magistrados el reír, pues se creía que esto les quitaba dignidad; pero la alegría era uno de los atributos de Venus y una divinidad.

Las Gracias tomaron su nombre de Carites, voz griega que significa alegría.

Representaban á esta deidad como una ninfa hermosa vestida de blanco, con los labios desplegados en dulce sonrisa y esparciendo con una de sus niveas manos rosas, y con la otra agitando un tirso ornado de verdes pámpanos y con esta inscripcíon: *Hilaritas*.

En algunas medallas antiguas se la representaba también en edad juvenil, sonriente y con el cuerno de la abundancia en la mano ó ramos de olivo ó coronas de flores y frutos

Laticia, alegría, informa á las musas griegas y algo á las romanas, y hasta rebosaba en los labios de Cervantes y hacía plácidas sus tristes horas al declinar de su vida; pues siendo la vida una ilusión, la felicidad rara vez entra en los sucesos que nos rodean sino en el ánimo, pues como decía un poeta

«Yo soy feliz; mas para ser dichoso,
necesito engañar los pensamientos.»

J. PARADA



Dibujo inédito del eminente pintor Sorolla.

En la Nochebuena
de hace veinte siglos,
á Dios adoraban
ángeles divinos
que al mundo volaron
á cantar sus himnos.

Nuestros tiernos ángeles
cantan villancicos;
y cuando el cansancio
los postra rendidos,
se creen entre aquéllos
adorando al Niño.

RAFAEL MARTIN.

DICIEMBRE

EL año no es más que un largo día, con su rosada aurora que es la primavera, con sus horas estivales que son el verano, con su anochecer que es el otoño, y con la noche, que es el invierno.

Diciembre era el décimo de los meses entre los romanos, pues sabido es que ellos empezaban á contar por Marzo.

Su nombre, Diciembre, no es más que una cifra, december ó décimo.

Cuando el rey Numa añadió al Calendario romano los meses de Enero y Febrero, pasó Diciembre á ser el último.

En el paganismo estaba bajo la protección de Vesta, que le representaba en la forma de un esclavo que juega á los dados, llevando una tea encendida, como alusión á las fiestas Saturnales que en él se celebraban el día 17.

Bajo el reinado de Commodo, varios aduladores cortesanos le quisieron cambiar el nombre en el de Muaronnius, pues así llamaban á una amiga del Emperador que éste había hecho retratar en traje de amazona.

Los romanos se entregaban en este mes á diversiones licenciosas. Séneca decía que en él se respiraba sólo desorden y maldad.

El grabado de la página 6.^a es una alegoría de estas fiestas báquicas.

El día 16 celebrábase los funerales de los griegos muertos en la batalla de Platea.

Los modernos hebreos celebran en el día 25 la fiesta llamada de las luces, Hannuca, que recuerda la victoria alcanzada por los macabeos.

Esta fiesta dura varios días: en el primero se enciende una lámpara, en el segundo dos, etc.

También conmemoran la hazaña memorable de Judit.

El Cristianismo lo ha consagrado á la Inmaculada Concepción de María, y en él se celebran las fiestas de Navidad.

EL AGUINALDO DE LAS ANIMAS

COSTUMBRES DE LA SAGRA

No, no son las ánimas vulgares, pedigüeñas, esgrimidoras de tarjetas y romances de hipócritas felicitaciones. Saben que su recuerdo se reaviva en las fiestas del hogar, que alguna lágrima, algún suspiro brotará en los momentos de mayor expansión, al mirar vacío el sitio luengos años ocupado: están seguras que al improvisar la gente moza típicos cantares de la Nochebuena, en los que se vence la dificultad del consonante *echando la copla* por encima de las flores, de los cielos ó de los cachibaches de más frecuente uso, no ha de faltar la del jefe de familia, rindiendo filial homenaje á su memoria. Pero también para ellas reza

el calendario la Navidad, también quieren celebrar las Pascuas á costa de los mortales (resabios de su paso por el mundo), y por ellas y para ellas piden aguiñaldo.

Anochece. En el extremo del barrio que ha de ser objeto de la cuestación vanse reuniendo los designados por la cofradía; los mozos repasan las coplas, el mayor-domo, empuñando el cetro-insignia, organiza la comparsa.

El animero enciende el farolillo de sus cotidianas petitorias, los chiquillos se disputan el honor de portear el azafate ó las luminarias, el flauta *tantea* el instrumento cogiendo la embocadura..... Empieza la cuestación.

Previos fuertes aldabonazos á la puerta de la primera, rompe la orquesta (flauta y herrillos) en fúnebre melopea de ritmo invariable; el coro, en perfecta discordancia, entona las coplas, que se suceden como las gotas de agua en surtidor continuo de monotonía desesperante.

Las ánimas poseen rica variedad de cantares, número incalculable, que se conservan y transmiten por la tradición con escrupuloso rigor.

Mas frecuentemente usan para pedir el siguiente cantar:

Las ánimas á tu puerta con Jesucristo han llegado	á pedirte una limosna por la llaga del Costado;
--	--

al que sustituye en ocasiones:

Las ánimas á tu puerta están con gran devoción:	dalas limosna, si puedes, no las pagues con perdón.
--	--

Si la limosna se hace esperar, insisten cantando:

Una espina que tengamos no podemos tolerar;	¿qué serán las pobres almas que en el Purgatorio están?
--	--

disipan los recelos que pudiera despertar la inversión de fondos entonando:

Todo lo que recogemos para las ánimas es,	para nosotros no es nada; aquí no cabe interés.
--	--

y si todos estos cantares no dan resultado positivo, avivan los recuerdos de familia plañiendo:

Las ánimas de tus padres no sabemos si estarán	aguardando tu limosna para ir de Dios á gozar;
---	---

ó esta otra:

Si vieras tu padre y madre en vivas llamas arder,	¿qué tuvieras que no dieras por no verlas padecer?
--	---

si el dueño de la casa en que piden es conocido por su tacañería.

A fuer de agradecidas se despiden cantando:

El Señor con franca mano pague vuestra caridad,	y bendiga vuestra casa por tiempo y eternidad;
--	---

mas, si lo que ocurre raras veces, se las echa con cajas destempladas, ponen inmediato correctivo gritando más que cantando:

A las ánimas benditas nunca las cerréis la puerta;	con decirles que perdonen á otra parte van contentas;
---	--

y con un hachón encendido trazan la cruz sobre el enjabelgado de la fachada, sambénito que al día siguiente atraerá las miradas del vecindario, haciendo huir

á las gentes del contacto de los que con la dureza de su corazón se hicieron acreedores al castigo.

En esta forma, siempre cantando, recorren una por una las casas del barrio, recogiendo donativos, ya en metálico, ya en especie, cualquiera que ésta sea—á las ánimas todo aprovecha;—y al contemplar en lontananza nutrido pelotón que en las negruras de la noche se destaca á favor de resplandores de incendio que en vano intentan esfumar pesadas columnas de humo asfixiante, al escuchar los lamentos de la flauta, que en sus agudas notas semeja quejidos de alma torturada, al percibir el inarmónico conjunto con dejes de plegaria y ritmos de sollozos, diríase que las mismísimas ánimas de los que fueron volvían á la tierra implorando aguinaldo de sus convecinos.

*
* *

Terminada la misa mayor del año nuevo, el alguacil del Ayuntamiento subasta en la plaza pública, y por medio de pujas á la llana, los aguinados en especie recogidos en la cuestación. Grandes rendimientos dejan por lo común estas subastas, en las que entra como factor principal el amor propio de los subastantes. Con todo lo recaudado se celebran solemnes funerales en sufragio de los difuntos del vecindario, única forma en que pueden los que fueron aprovechar los donativos de los que son.

V. GOPEFER.

COSAS DE HIGIENE

EXCMO. SR. ALCALDE PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID:

TENÍAMOS preparado un estudio sobre la pésima organización municipal y el abandono en que se han tenido los servicios de higiene; pero el cambio político, que ha traído nuevos y prestigiosos nombres á la dirección del Ayuntamiento, ha suspendido la publicación de nuestros datos.

La mortalidad de Madrid es extraordinaria y espantosa, especialmente en la primera infancia; reflexione V. E. la gloria que adquiriría si dedicara sus talentos á disminuirla; sólo con que lo intente merecerá el aplauso de todo ser humano. Hoy la política es ésta: hacer bien á la masa general, mejorar las condiciones de la vida de las clases bajas, *imposible* en la corte por el precio inasitado de las subsistencias y por la mala condición de las casas.

Nosotros, que durante muchos años hemos estudiado estos asuntos prácticamente, nos permitiremos indicar mucho de lo que se puede hacer, y creemos que no serán por V. E. desatendidas nuestras reclamaciones, á pesar de la insignificancia de quien las pide, como lo han sido por otros alcaldes, atentos sólo á cumplir sus compromisos electorales y de compadrazgo, y á tener contentos á los muñidores de política de barrio.

Muchas veces hemos mandado oficios en que dábamos cuenta de viviendas que habían ocasionado enfermedades y muertes; casas mortíferas donde no era

humanitario albergar familias, y nuestras denuncias no han sido nunca atendidas, ni aun para comprobar la verdad de nuestras afirmaciones.

Si el pueblo no estuviera moralmente seguro de su impotencia, él debía ya haber sacudido este abandono criminal de los poderes públicos; pero como el esclavo sin esperanza no piensa ni en la posibilidad de recobrar su libertad, así se queda, anonadado por el infortunio, y no tiene ni aun la fuerza, el instinto de conservación para protestar.

LOS HEROES DE NAVIDAD

Los días geniales que en Diciembre celebran los paganos, corresponden á la época de nuestra Natividad, y los actuales aguinaldos (genialdos) no son más que una derivación de aquellas antiguas costumbres.

Recorren las calles manadas de pavos con sus gorros frigos, que no otra cosa parecen sus rojas cabezas, héroes de Navidad que como los de las antiguas tragedias están próximos á la catástrofe.

El hombre, con un refinamiento cruel, los cuida y ceba con maíz y nueces, para luego matarlos en la plenitud de la vida y de la gordura.

El pavo común no fué conocido de los antiguos: no tuvieron esa felicidad.

El pavo griego y romano no era muy bueno como alimento, y, según dice nuestro célebre poeta Marcial, era mejor para verle extender sus alas y su brillante cola, que para entregarlo duro y seco al cocinero.

El pavo moderno es de origen americano, y es un alimento de carne fuerte muy nitrogenada, y que asada, ó en cualquier forma, es un excelente alimento.

Antes, los libros de los médicos le atribuían grandes cualidades salutíferas, y se usó como medicamento para curar la epilepsia, el histerismo, las enfermedades de gota, etc.; hoy, no es la farmacia el trono del pavo, sino la fonda, y especialmente el asador.

Cuando Alejandro el Magno volvía de sus conquistas de Babilonia, trajo como presente el pavo real, hásta entonces no conocido en los pueblos del Oriente.

El pavo existe en monumentos antiguos. En las medallas de Juno tiene al lado este animal, que le estaba consagrado.

El pavo, además, era el símbolo de las Emperatrices en Roma, y es en todas partes el de la vanidad.

En la Edad Media, una figura de pavo servía de blanco á los caballeros para que se adiestrasen en el ejercicio de las armas. Sobre un pavo asado por las damas hacían votos caballerescos trovadores y señores, pavo que luego se repartía entre los asistentes al acto. El más célebre de estos se celebró en Lila en 1453, en la corte de Felipe *el Bondadoso*, Duque de Borgoña.

Gastón, Infante de Navarra, Conde de Foix, dió en Tour, en 1458, otro de estos banquetes, en que había un plato en forma de pavo, y en él un pavo vivo, con las armas de la Reina de Francia.

Nada queda de estos papeles que el pavo llegó á representar en los emblemas sociales, más que una gallinácea de buena carne.

Las amargas aguas de nuestras dilatadas costas, nos envían, entre otros presentes para ésta, el besugo, excelente pescado, también héroe de Nochebuena. Es de carne blanca, suave, y de los pescados más agradables. Solamente es necesario usarlo fresco, lo que se conoce cuando su carne no tiene olor alguno, está completamente blanca; y por fuera, cuando esté el pescado duro y tieso. Debe desconfiarse de todo besugo de carne demasiado blanda.

Igual que el pavo, el besugo es emblema de la imbecilidad y de la inopia.

Y el nombre de tan sabroso pescado se aplica á todos los casos sociales que, como ya dijo hace mucho Salomón, son *infinitos*.

BIBLIOGRAFÍA

El distinguido periodista Sr. García Ceballos, ha publicado un trabajo que formará época en los anales de la filatelia. *El Catálogo regulador ilustrado de los sellos de España y colonias*.

No habrá una obra de esta especie, ni de tal importancia, verdadera guía del aficionado, que le ilustre y enseñe á evitar todo engaño en las transacciones de sellos.

Es además un trabajo de erudición y literario.

Marca la historia del sello en España, y, en este capítulo, publica unos curiosos datos estadísticos, así como curiosos documentos oficiales, entre ellos el del Conde de San Luis, á quien tanto debe la cultura patria, estableciendo el franqueo con timbres.

La obra, va profusamente ilustrada, con excelentes reproducciones de los sellos.

Tiene también un estudio de las falsificaciones, no sólo las hechas para engañar á los filatelistas, sino las que se hicieron para defraudar al Estado y publicar los datos oficiales para reconocerlas.

En resumen, el notabilísimo trabajo del Sr. Ceballos, es la obra maestra de la filatelia española y demuestra el profundo estudio que de esta especialidad, ha hecho su autor.

Las condiciones editoriales, inmejorables.

La obra está dedicada al final al Dr. Thebussem, ilustre escritor, uno de los primeros que en España han introducido el gusto á la filatelia. No dudamos que la obra del Señor Ceballos, obtendrá un gran éxito.

Hemos recibido la notable Revista religiosa *La Voz del Púlpito* que, como siempre, contiene trabajos muy curiosos. La larga vida de este acreditado periódico, es su mayor elogio, y nosotros hacemos un bien con recomendarlo á las personas religiosas.

Es publicación indispensable á los Sres. Sacerdotes.

Hemos recibido el afectuoso saludo de nuestro ameno y cultísimo colega *La Alhambra*, publicación granadina, que honra las bibliotecas de cuantos como nosotros admiramos su indiscutible mérito.

NOTICIAS

Desde el próximo número empezaremos á publicar una notable novela titulada *El Lazarillo*, del malogrado escritor José Soler de Barrameda. Irá tirada aparte, en forma encuadernable.



Fecha del Nacimiento de Cristo.

Fué, según la opinión más autorizada, el 25 de Diciembre del año 4000 del mundo; 2344 del Diluvio, 1916 de la salida de Abraham de Urén, Caldea; 1486 de la salida de los judíos de Egipto; 1007 de la fundación del Templo; 584 de su destrucción; 4703 del período Juliano, al fin del año 41 de la corrección Juliana; 4 años antes de la Era vulgar cristiana; el 4 de la Olimpiada 193; 450 de las Semanas de Daniel; el 37 del reinado de Herodes.

Opiniones de algunos sabios sobre la fecha del Nacimiento de Cristo.

San Agustín creía que Jesucristo padeció su Pasión á los 46 años, lo que da un nacimiento anterior á la fecha admitida.

Siendo el año 4000 el en que cree nació el Salvador, resume las diferencias de algunos escritores eclesiásticos:

Gerion, el año 1340; Jerónimo de Santa Fe y otros, que, según las crónicas, 3760; los Talmudistas, 3784; San Julián, 3833; Arias Montano, 3849; San Jerónimo; 3941; Escaligero, 3950; Belarmino, 3384; Keplero, 3993; Suárez, 4000; sigue una gran variedad de fechas hasta Clemente Alejandrino, que asigna el Nacimiento en 5624; y las más modernas, San Julián, Arzobispo de Toledo, 6011, y Juan Montereal y San Alfonso, en las tablas, el 6984.

El Portal de Belén (cómo era).

No fué, indudablemente, una especie de cobertizo de maderas ni una cocina de la Edad Media, como muchas veces se representa.

Lo probable es que fuese una especie de albergue, que en Oriente es muy común, que sólo da por una noche aposento á hombres y animales. Llámase en aquellos países Cararan-Seray y es lugar sólo para pasar la noche. Casi siempre tenían como base una gruta natural aumentada por el hombre.

La mula y el buey.

¿Estuvieron, efectivamente, estos dos animales en el portal de Belén cuando el Nacimiento de Cristo? ¿ó son un símbolo de la modestia del Salvador?

Las representaciones más antiguas de este hecho tienen siempre á los dos animales cerca de la figura de Jesús, y esto da cierta autoridad á la presencia real del buey y de la mula.

Además muchos expositores bíblicos creen posible que la Sacra Familia trajese en su viaje ambas bestias, la mula como vehículo en que pudo venir la Virgen, y el buey acaso lo llevó San José para venderlo en Jerusalén para pagar los tributos.

Tillemont dice que esta tradición se halla repetida siempre desde el siglo V; pero Benedicto XIV asegura que hay pinturas y relieves anteriores en que se ven los dos animales figurando en el Portal de Belén.

Los partidarios de que esto es sólo un símbolo, se apoyan solamente en una profecía de Isaías que dice, reprobando la ingratitud de los israelitas:

«El buey conoce á su dueño y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no me reconoce.»

Es racional suponer cierta la tradición de que los dos animales estuvieron en el Portal de Belén.

No se admiten ni dibujos ni originales literarios.

Se venden todos los CLICHES publicados en nuestro periódico.

Madrid.—Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, Calle de Juan Bravo, 5.

LA VOZ DEL PÚLPITO

REVISTA DEDICADA AL CLERO

Publicada los días 10, 20 y 30 de cada mes.

→ CONDICIONES ←

1.^a Las suscripciones deben empezar el 1.º de Enero y pueden hacerse en cualquier tiempo, sirviéndose entonces todos los números publicados durante el año.

2.^a El precio es de seis pesetas al año en la Península y ocho en Ultramar y extranjero.

3.^a El pago ha de ser adelantado, y si esto no es posible por falta de ocasión, tan pronto como ésta se presente.

4.^a Para todos los pedidos debe ponerse esta dirección:

Sr. Administrador de LA VOZ DEL PÚLPITO. — HUESCA

Almacén de Papel

PAPELES
DE
TODAS CLASES
PARA
Imprenta
y Litografía

ROCELIO PÉREZ

MADRID

12, Calle de la Bolsa, 12

BAÑOS Y AGUAS SULFUROSAS ARTIFICIALES

(CON PRIVILEGIO)

**Contra los catarros, el reuma, herpes, escrofulismo, linfatismo,
los ferina, etc., etc.**

OLÓZAGA, I DUPLICADO MADRID

La numerosa clientela que esta casa ha llegado á reunir, la obligan mucho para con la clase médica y con el público en general. Todos los sacrificios que se impone le parecen pocos, á fin de que nada pueda echarse de menos en este Establecimiento, montado á la altura de los mejores y con calefacción por vapor de agua, para la temporada que empieza, en todos sus departamentos.

Se halla, pues, en condiciones muy aceptables para el objeto de su fundación, cual es el de que en él se continúe el tratamiento que el término de verano obliga á suspender en los establecimientos de agua natural.

BAÑOS Y DUCHAS DE AGUA DULCE

DIRECTOR QUÍMICO: DR. D. J. R. GÓMEZ PAMO, *Profesor de la Facultad de Farmacia*

DIRECTOR MÉDICO, CON GUARDIA PERMANENTE: DR. D. ANTONIO OSSORIO